

Sansón y sus mujeres: la locura de la pasión



* **Sábado**

4 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jueces 14-16.

PARA MEMORIZAR:

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:16).

LA HISTORIA DE SANSÓN presenta muchos desafíos al lector moderno. Muchas cosas sencillamente parecen difíciles de comprender, lo que muestra que, como dijo Pablo, “vemos por espejo, oscuramente” (1 Cor. 13:12). Solo después de que Jesús regrese, obtendremos el cuadro completo.

Sin embargo, aun por medio del “espejo, oscuramente”, hay suficiente allí para que aprendamos unas cuantas buenas lecciones de la historia más bien sórdida de Sansón y Dalila.

Dalila nunca fue la esposa de Sansón, pero en la experiencia de Sansón hay muchas semejanzas entre la mujer con la que se había casado antes y Dalila, la mujer de la que más tarde se enamoró: 1) Ambas eran filisteas. 2) Ambas recibieron a los ancianos filisteos para entrapar a Sansón. 3) Los intentos de ambas fueron inicialmente resistidos por Sansón, pero al fin él cedió a ambas. Aunque él no se casó con Dalila, es el nombre de ella, más bien que el de su anónima esposa, el que hemos llegado a asociar con Sansón.

UN VISTAZO A LA SEMANA: Sansón fue un hombre que recibió muchos dones de Dios. También fue un hombre de grandes pasiones. Es una triste historia, en la que vemos cómo ambas cualidades estuvieron en conflicto.

EL LLAMADO DE SANSÓN

Lee Jueces 13. ¿Qué evidencia tuvieron Manoa y su esposa del llamado especial que se les dio? ¿Qué condiciones acompañaron esa invitación?

En Jueces 13 resulta muy claro que Sansón debía desempeñar un papel importante en Israel, que Dios tenía planes de usar a este hombre para hacer una obra especial, para comenzar a “librar” a Israel de los filisteos (Juec. 13:5). La palabra hebrea para “librar” viene de la raíz, *ysha*, de la cual provienen el nombre “Jesús” y la palabra hebrea para “Salvador”, *moshiah*.

Sansón obviamente tenía una vocación grandiosa. Por supuesto, ser llamado por Dios no lo hace a uno infalible, o libre del pecado.

Lee Jueces 13:24 y 25. ¿Qué nos indican estos versículos acerca de Sansón?

Lee Jueces 14:1 al 3 y 16:1. ¿Qué se nos enseña aquí acerca de Sansón?

Aunque tuvo un llamado grandioso, Sansón mostró algunas debilidades de carácter peligrosas. Las emociones de Sansón estuvieron guiadas puramente por las apariencias físicas. La primera vez les dijo a sus padres: “Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer” (Juec. 14:1, 2). Más tarde vio a una prostituta en Gaza y fue a pasar la noche con ella (Juec. 16:1). En un momento en que debía haber estado concentrando en su misión especial, en un tiempo en que debía haber sido fiel a Dios, dejó que sus pasiones lo controlaran, y se vinculó en una forma íntima con los enemigos de Israel. ¡Qué irónico! Él fue llamado para “librar” a Israel de los filisteos, y lo siguiente que sabemos es que él se está casando con una de ellos.

¿Qué te ha llamado Dios para hacer? ¿Qué debilidades de carácter entorpecen tu camino para cumplir con ese llamado? ¿Qué promesas puedes reclamar de la Biblia para tener las victorias que te capacitarán para hacer lo que sea que Dios te pida que hagas?

EL DÍA DEL CASAMIENTO DE SANSÓN

Lee Jueces 14. ¿Qué errores notamos que cometió Sansón?

Aparentemente, Sansón frecuentaba los pueblos filisteos al oeste de su casa. Tampoco pensaba dos veces antes de hacer alianzas con las mujeres que le gustaban de allí. Los israelitas despreciaban a los filisteos y usaban la palabra *incircuncisos* como sinónimo de *paganos* (1 Sam. 14:6), aun cuando los filisteos los gobernaban en ese tiempo (Juec. 14:4). Las alianzas de Sansón con mujeres que no eran israelitas sin duda preocuparon mucho a sus padres, especialmente considerando las circunstancias especiales de su nacimiento y llamado (vers. 3, 4).

Además, desde el tiempo del Diluvio, hombres piadosos fueron atraídos por mujeres impías hermosas, y cayeron en pecado (Gén. 6:1-5). Salomón también se casó con muchas esposas paganas que adoraban otros dioses. Eran de las naciones específicamente prohibidas por Dios (1 Rey. 11:1, 2). Estas alianzas no eran solo políticas: se registra que Salomón se juntó con ellas “con amor” (vers. 2). Aunque estas mujeres torcieron su corazón hacia otros dioses, Salomón seguía adorando a Jehová, aunque no de todo corazón (1 Rey. 11:4-6).

¿Qué acciones de los filisteos nos muestran cuál era la naturaleza de ese pueblo con el que Sansón se estaba uniendo?

Lo que vemos aquí es un ejemplo de cuán peligrosas pueden ser las influencias equivocadas. Toma a alguien con una debilidad inherente y pon a esa persona –sin importar su llamamiento divino– en un mal ambiente, y los resultados pueden ser muy dolorosos para todos.

Considera cuidadosamente y con oración las influencias que te rodean, por lo menos las que puedas controlar. ¿Te están ayudando en tu vida espiritual o están actuando en contra de ella? ¿Qué cambios tienes que hacer?

LA VENGANZA DE SANSÓN

Este casamiento parece haber ido de mal en peor. Aunque la mujer de Sansón lo “traicionó”, no es difícil comprender el temor de ella. Después de todo, nota cómo sus propios conciudadanos la amenazaron, a ella y a su familia (Juec. 14:15). Tal vez ella debió haberle dicho a Sansón lo que estaba ocurriendo, y haberle pedido ayuda y protección. De cualquier modo, este mal casamiento no duró mucho. El enojo de Sansón y luego el abandonar a su mujer formaron el escenario para el sufrimiento que vendría.

¿Qué razón se presenta para el regreso de Sansón a su esposa? Juec. 15:1. ¿Qué indica esto acerca de Sansón?

Por mucho que a uno le gustaría pensar en los mejores motivos que tenía Sansón para regresar, el texto parece indicar que lo movió su orgullo más que el deseo de una reconciliación marital. Cualesquiera que hayan sido sus motivos, obviamente no quedó muy contento al descubrir que su esposa había sido dada en casamiento a otro hombre. El matrimonio parece haber estado tan corrompido en ese tiempo como sucede hoy en día.

¿Qué nos dice la respuesta de Sansón acerca de su carácter? Juec. 15.

Obviamente, como muestran sus actos al ver que su mujer se había casado con otro, Sansón mostró un temperamento violento. Y tal vez también, porque realmente amaba a su esposa, se enojó al saber que estaba con otro hombre.

Luego, su manzana de filisteos pudo haberse producido también por amor a su esposa; o tal vez, actuó por un sentido de culpa, creyendo que la quema de los campos llevaría a la muerte a los filisteos. Cualesquiera que hayan sido las razones, hubo mucho sufrimiento que podría haberse evitado porque Sansón, que debería haberlo sabido mejor, permitió que sus emociones y su pasión lo gobernaran.

Sansón, enojado por perder a su esposa, sencillamente se fue. Imagínate, sin embargo, si él le hubiera mostrado algo de misericordia, gracia y perdón. Cuán diferente podría haber sido la historia. Pasa algún tiempo al pie de la Cruz, y desde allí comprende que el perdón te fue dado por medio de Jesús. Ahora, aplica el mismo perdón a la próxima persona que te hace enojar.

LA TRISTE HISTORIA CONTINÚA

Jueces 15 termina con la muerte de mil filisteos. “Después de su victoria –escribió Elena de White–, hicieron los israelitas juez a Sansón, y gobernó a Israel durante veinte años” (PP 608). Aquí, sin duda, vemos un poco de cómo Sansón había de “comenzar” a librar a Israel (Juec. 13:5).

Lee Jueces 16:1 al 3. ¿Qué otros líderes de la Biblia, a pesar de tener grandes privilegios, mostraron debilidades similares? ¿Cuál fue el costo?

El ir a una prostituta ya era bastante malo, pero ¿ir a una en medio de sus enemigos? Sin duda, esto era una demostración de arrogancia de su parte. “Pero, no obstante su pecado, la misericordia de Dios no lo había abandonado” (PP 609). Sansón escapó con su vida. Pero, ¿aprendería su lección?

Lee Jueces 16:4 al 6. ¿Qué se nos muestra aquí acerca de la clase de relación que tuvo otra vez?

A diferencia de las otras mujeres con quienes estuvo, incluyendo a su esposa (por lo menos, la que menciona la Biblia), se dice que él amó a Dalila. Sin embargo, no parece que ese amor fuera mutuo.

Lee Jueces 16:5 al 20. ¿Qué nos enseña esta historia acerca del poder del amor para cegar los ojos? ¿Qué debió ser evidente para Sansón desde el comienzo? ¿Por qué él no lo vio?

Por necio que fuera de su parte involucrarse con otra mujer filisteas, él debió haber visto desde el comienzo que esta mujer no era para su bien. Aún cuando era un hombre fuerte, fue por el poder del “amor” y la pasión que él persistió en mantener la relación, a pesar de cuán obvio era el mal. Él debió haber escapado desde el mismo comienzo.

¿Cuán cuidadosamente guardas tus emociones y tus pasiones? ¿Cuántas “buenas” personas arruinan sus vidas y las vidas de sus amados por no controlar sus emociones? ¿Cuál es el mejor camino para protegerte de esta trampa?

CEGADO POR EL AMOR

Lee Jueces 16:16 al 31. Si pudieras obtener una moraleja de esta historia, que pudiera ser relevante para nosotros hoy, ¿cuál sería, y por qué?

Dios hizo a los hombres y las mujeres, y les ordenó casarse como un símbolo de la unidad y la intimidad que él quiere tener con su iglesia (Apoc. 21:2). La relación ideal debiera llevar a cada socio del matrimonio a estar más cerca de Dios, no a empujarse el uno al otro a alejarse de Dios. En este caso, podemos ver muy claramente cómo una relación equivocada puede separar a alguien de Dios.

“¿Cuán grande era el cambio para el que había sido juez y campeón de Israel, al verse ahora débil, ciego, encarcelado, rebajado a los menesteres más viles! Poco a poco había violado las condiciones de su sagrada vocación. Dios había tenido mucha paciencia con él; pero, cuando se entregó de tal manera al poder del pecado que traicionó su secreto, el Señor se apartó de él y lo abandonó. No había virtud alguna en sus cabellos largos, sino que eran una señal de su lealtad a Dios; y, cuando sacrificó ese símbolo para satisfacer su pasión, perdió también para siempre las bendiciones que representaba” (PP 610, 611).

¿Qué ironía se encuentra en el hecho de que a Sansón le sacaron los ojos?

Al leer la historia, podemos ver que Sansón, a pesar de los errores que había cometido, no había perdido su fe, por imperfecta que esta haya sido. Y Dios todavía podía usar a Sansón para lograr sus metas. No obstante, cuánto mejor habría sido si Sansón hubiese sido fiel a la verdad que conocía. Dios pudo realizar sus propósitos a pesar de los fracasos de Sansón, pero eso no justifica tales fracasos. Muestra solo que Dios obra su voluntad *a pesar de* nosotros; cuánto mejor sería que él obrara su voluntad *a través de* nosotros.

Sansón está en la lista de Hebreos 11:32 como un fiel seguidor de Dios. ¿Qué nos dice esto acerca de la gracia de Dios? ¿Qué esperanza puedes obtener de esto para ti mismo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee “Amor verdadero o infatuación”, en *El hogar adventista*, pp. 41-45.

“La narración da la impresión de que Sansón era increíblemente insensato. En cualquier momento pudo haber puesto fin a las averiguaciones de Dalila con solo dejarla y volverse a su casa. Pero el principal defecto de Sansón no era tanto su necedad como su apasionamiento sensual. En la ruina y la vergüenza que le causó esta tendencia sensual, y en la forma en que, poco a poco, lo llevó a perder el milagroso don divino de la fuerza sobrenatural, está la principal moraleja del relato” (2 CBA 397).

“El cuidado providencial de Dios había asistido a Sansón, a fin de que pudiera prepararse y realizar la obra para la cual había sido llamado. Al principio mismo de la vida se vio rodeado de condiciones favorables para el desarrollo de su fuerza física, vigor intelectual y pureza moral. Pero, bajo la influencia de amistades y relaciones impías, abandonó aquella confianza en Dios que es la única seguridad del hombre, y fue arrebatado por la marea del mal. Los que mientras cumplen su deber son sometidos a pruebas, pueden tener la seguridad de que Dios los guardará; pero, si los hombres se colocan voluntariamente bajo el poder de la tentación, caerán tarde o temprano” (PP 612, 613).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué puedes hacer para ayudar a alguien que parece estar permitiendo que sus pasiones dominen su juicio espiritual?
2. ¿Qué pueden hacer, como iglesia, para darles a las personas que son tentadas la ayuda y el ánimo de una congregación fuerte, amante y comprensiva? ¿Qué cambios deben ocurrir en la iglesia para que quienes necesitan ayuda puedan encontrar personas que se interesan y los comprenden, a diferencia de personas que los juzgan y los condenan?
3. Como clase, oren juntos por sus dirigentes locales, los que reciben grandes responsabilidades, para que sean protegidos de cometer la misma clase de equivocaciones que hizo Sansón.

RESUMEN: La historia de Sansón es la de un hombre fuerte derribado por su debilidad moral. Una relación sólida con Dios lo habría ayudado a controlar su relación con las mujeres. Su experiencia ilustra el dicho: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”.